

25 agosto 1936

SALESIANOS MÁRTIRES DEL COLEGIO DEL SANTO ÁNGEL DE SARRIÀ EN BARCELONA



El Beato estudiante salesiano Feliu Vivet Trabal, martirizado en Pedralbes con su padre y su hermano

Nació en Torelló, Diócesis de Vic en 1911. A los 11 años ingresaba como alumno interno en el Colegio salesiano de la calle Rocafort de Barcelona, y contagiado del espíritu de sus religiosos, profesaba en la Congregación de San Juan Bosco a sus 17 años.

El Beato Feliu Vivet

Hizo su noviciado en Sarrià, y tras su trienio pedagógico en Alcoy, en 1934 era enviado a Roma a estudiar Teología en la Pontificia Universidad Gregoriana. Acabado el segundo curso, en

Julio de 1936 volvió de vacaciones a España, a la casa fundacional de Sarrià.

Expulsado con toda la Comunidad el día 21, marchó a Esplugas donde se había refugiado su familia huyendo del terror que las milicias de la Torrassa imponían en Collblanch.

Gozaba de la simpatía de los jóvenes del pueblo, estaba tranquilo y no intentó esconderse. Iba a menudo a Barcelona a recibir la Comunión de manos de sacerdotes clandestinos. Rezaba el Rosario con toda su familia con las persianas bajadas, no fueran oídos.

El 22 de agosto cuando llegó un camión de milicianos armados en su busca Feliu no se hallaba en casa. Lo registraron todo y lo único comprometedor que hallaron fue su Rosario escondido dentro de su colchón.

Como no hallaron al estudiante salesiano que buscaban, se llevaron a su padre Juan y a su hermano Ramón, alegando sus ideas tradicionalistas. Al volver Feliu a casa decidió dejar sola a su madre y presentarse ante el Comité de Collblanch, cuyos pistoleros les habían detenido. Logró que los pusieran en libertad, y con ellos se volvió a casa.

Su madre D^a María Trabal Solá los recibió dando gracias a Dios con gran alegría; pero poco debía durar ésta. Ella cuenta: *“Sobre las siete de la tarde del día 25 de agosto se presentó de nuevo el camión y se los llevaron, esta vez a los tres. Quise ir yo también para no separarme de ellos, pero los milicianos no me dejaron. Mi hijo se despidió de mí con un beso, diciéndome: “Mare fins a veure’ns al Cel” (Madre hasta que nos veamos en el Cielo)*

Aquella noche del 25 de agosto Feliu Vivet, su padre Juan y su hermano Ramón eran



fusilados cerca de la Cruz de Pedralbes. Los tres cayeron abrazados. La madre fue avisada, y al día siguiente reconocía los cadáveres en el Hospital Clínico y a disposición su entierro en el cementerio de Sans.

Carretera de Pedralbes, lugar del martirio de la familia Vivet

Felix Vivet Trabal fue beatificado por Juan Pablo II en Roma el 11 de marzo de 2001



El reconocido martiriólogo Don Jorge López Teulón, Pbro., Delegado Episcopal para las Causas de los Santos de la Archidiócesis Primada de Toledo, insigne colaborador de Hispania Mártir, publicaba el pasado 4 de agosto en su prestigioso blog en “Religión en Libertad” el siguiente trabajo, que nos honramos en reproducir en extracto.

SALESIANOS MÁRTIRES DEL COLEGIO DEL SANTO ÁNGEL DE SARRIÀ EN BARCELONA

Beatificados el 11 de marzo de 2001 por el Juan Pablo II

Los mártires de la Inspectoría Tarraconense de Barcelona

El alzamiento del 18 de julio de 1936 y la violenta persecución religiosa que siguió, sorprendió en total indefensión a la comunidad salesiana en Barcelona. Ochenta y ocho salesianos fueron asesinados y otros 18 desaparecieron o murieron en aquellos días.

En 1936, los salesianos profesos de la Inspectoría Salesiana Tarraconense de Nuestra Señora de la Merced, con sede en Barcelona, eran 249, y los novicios, 8. A ellos habría que añadir unos 10 estudiantes que se encontraban en Roma, Turín o Madrid. De

ellos fueron asesinados 29, esto es casi, un 12%. En Barcelona o alrededores, las víctimas de la persecución fueron 21: las dos salesianas de la casa Santa Dorotea, de Barcelona-Sarriá, Alexandre Planas, un seglar que vivía y trabajaba con la comunidad de San Vicenç y 18 salesianos.



ç

Colegio de Sarriá en los años 30

Doce mártires están vinculados al Colegio del Santo Ángel de Sarriá: los sacerdotes Francisco Bandrés, Sergio Cid y Josep Batalla, los coadjutores Josep Rabasa, Gil Rodicio, Ángel Ramos y Jaime Ortiz, el joven salesiano Zacarías Abadía, y los estudiantes Felipe Hernández Martínez, Xavier Bordas Piferrer, Félix Vivet Trabal y Miquel Domingo Cendra.

Barcelona, 3 de agosto de 1936



Beato Francisco Bandrés Sánchez

Natural de Hecho, diócesis de Jaca, nació en 1896. Su familia se trasladó a Huesca e inscribió al niño en el colegio salesiano. En contacto con los religiosos sintió la vocación salesiana en la que ingresó el año 1914, ordenándose sacerdote en 1922. En 1927 se le encomendó la dirección del colegio de Mataró, y en 1934 fue enviado a dirigir la casa de Barcelona-Sarriá.

La revolución se impuso en Barcelona el 20 de julio. El 21 a las cinco de la tarde los religiosos fueron expulsados del colegio. Él se fue con otro religioso a casa de su hermana Pilar. En la noche del 3 de agosto varios milicianos se presentaron en la casa preguntando por don Ramón Cambó, que era el administrador del colegio. D. Francisco Bandrés dijo que no estaba pero que él era el director. Arrestado, fue llevado al

Hotel Colón, sede del PSUC, y le fue quitada la vida en sus sótanos convertidos en calabozos, y luego arrojaron al mar su cadáver con una piedra atada al cuello.

Barcelona, 4 de agosto de 1936

En distintos lugares de Barcelona fueron martirizados el 4 de agosto tres religiosos salesianos de la comunidad salesiana de Sarria, uno de ellos sacerdote y dos coadjutores laicos.

Beato Josep Batalla Parramón. Nacido en Abella de la Conca, Lleida, en 1873. Ingresó en la congregación salesiana y a los veinte años profesó en Sarria. Se ordenó sacerdote en 1900. En 1909 es enviado a la casa de Barcelona-Sarria como confesor y enfermero. Allí estaría 27 años, haciendo tan magnífica labor que le llamaban “*san Juan de Dios*”.



Beato Josep Rabasa Bentanachs. Había nacido en Noves de Segres, Lleida, en 1862. Al quedar huérfano, se colocó como ayudante de cocina en el colegio de Barcelona-Sarria. Decidido por la vocación religiosa, profesó en 1892, siendo destinado a diversas casas como cocinero. En 1936 tenía 74 años, cuando el día 21 de julio la comunidad de religiosos fue expulsada de Sarriá. Con el Beato José Batalla se refugió en casa de un ex-alumno. Tenían ya preparados los pasaportes para marchar a Italia cuando se acercaron al colegio de Sarria a recoger alguna ropa. En el tranvía fueron reconocidos. Los arrestaron y asesinaron.



Beato Gil Rodicio Rodicio, coadjutor laico. Nació en Requejo (Orense) en 1888. Alumno de Barcelona-Sarria, profesó en la congregación en 1908, y desde 1921 estaba destinado en la casa como panadero. Expulsado el 21 de julio, lo hospedó don Alberto Llor, pero denunciado, fue llevado al comité del Museo Naval, y **poco después asesinado.**

Los primeros, los tres más jóvenes

El Beato Felipe Hernández Martínez había nacido en Villena (Alicante) en 1913. Salesiano en 1930, fue destinado a Sarriá en el verano de 1936.



El Beato Zacarías Abadía Buesa, había nacido en Almuniente, Huesca en 1913. Profesó como salesiano en 1930. Destinado al colegio del Santo Ángel de Sarriá, al concluir el curso 1935-1936, sólo deseaba ordenarse de sacerdote para marchar a misiones. La revolución de julio iba a desbaratar sus proyectos.



El Beato Jaime Ortiz Alzueta nació en Pamplona en 1913. Profesa en 1932, se perfecciona en Mecánica cerca de Turín y asiste a la canonización de Don Bosco. Volvió a España en 1935 destinado a Sarriá. Cuando se ven obligados a dejar el Colegio, Felipe, Jaime y Zacarías lo hacen juntos. dirigiéndose a una pensión de la calle Diputación



Se pusieron en contacto con otros salesianos en lugares prefijados, para ayudarse y comunicarse las noticias más importantes. Encontraron a un capellán al que acudían con frecuencia para oír la Santa Misa y confesarse. Les aconsejaron no se expusieran, pero Felipe contestó: *“Si he de morir, prefiero ver la muerte cara a cara y no ser sorprendido en la ratonera”*. Un atardecer fueron detenidos en la pensión. Ante el Comité

Jaime, según un testigo, confesó su condición de religioso salesiano, y que su misión era la de educar a la juventud obrera. Fue cargo suficiente para una sentencia de muerte.



Beato Sergio Cid Pazo. Había nacido en Allariz (Orense), en 1886. Ingresó en el aspirantado de Barcelona-Sarria, profesó en 1906 y se ordenó sacerdote en 1912. Su destino fue el de catequista o animador religioso de los estudiantes de Sarriá.

El domingo 19 de julio, en el sermón de la misa, habló con entusiasmo del martirio por causa de Jesucristo. Al ser expulsado de su residencia no halló refugio, andando como un pordiosero por Barcelona hasta que yendo en un tranvía, el 30 de julio fue arrestado. Preguntado si era sacerdote, dijo que sí. Le subieron a un coche y por la

carretera de Sarriá le llevaron hasta la estación del funicular de Vallvidrera, donde lo fusilaron.



El **Beato Xavier Bordas Piferrer** nació en San Pol de Mar (Barcelona) en 1914. Alumno de los Salesianos de Mataró, profesora en Gerona, y en 1932 estudia Filosofía en la Universidad Gregoriana de Roma, de donde regresaba de vacaciones el 17 de julio. Al acercarse a su casa es denunciado a los milicianos, y asesinado el 23 de julio en Barcelona.



El **Beato Miguel Domingo Cendra** nació en Caseres (Tarragona) en 1909. Salesiano en 1928, tras la dispersión obligada de Sarriá, va hacia su pueblo natal, siendo detenido en Arenys de Lladó, y asesinado en Prat de Compte el 12 de agosto de 1936.

El **Beato Ángel Ramos Velázquez** nació en Sevilla en 1876. Colaborador de los salesianos en las Escuelas profesionales de Barcelona-Sarriá en 1894, fue atraído por el beato Felipe Rinaldi, y en 1897 ingresaba en la congregación salesiana. En julio de 1936 un antiguo alumno lo denunció. Se lo llevaron y ya no se supo más de él. Era el 11 de octubre de 1936.

